"DIBUJO DE FIGURA"

J. Trapero Pardo

La Colección de Poesía, "El Bardo", de Barcelona, publica un volumen de poemas titulado "Dibujo de Figura". Es su autor Antonio Pereira. Berciano de nación, escritor de vocación y poeta por la gracia de Dios.

Antonio Pereira ha publicado ya varios libros, que han tenido el oportuno comentario en las páginas de EL PROGRESO. En este nuevo libro, "Dibujo de Figura", Antonio Pereira nos da -resulta más exacto decir nos regala sesenta y un poemas-. Sólo ha tenido necesidad el autor de sacar de un interior eso que los psicólogos llaman un engrama, y prendido en él un recuerdo de su propia vida, de los pueblos que conoció, de las gentes con que convivió o que amó.

Con todo ello, pasado por el tamiz de su sentido poético y por la limpieza de su lenguaje -¡fuera los esoterismos y el lenguaje cabalístico con que algunos escritores tratan de hacerse famosos!-, Antonio Pereira hace un poema, en el que nos sentimos también protagonistas, porque acaso hayamos vivido escenas similares, ambientes parecidos, sensaciones paralelas. Pues Antonio Pereira, que salió de su Villafranca del Bierzo nativa, llevando en la retina la imagen del castillo-palacio; de las iglesias con sepulcros de próceres y dorados retablos; de los viñedos que ahora pintan de verde las lomas como en otoño los pintarán de oro; que la silueta de la fortaleza de Corullón, apretada contra un otero; y del río que le da casi un abrazo a la villa; Antonio Pereira se fue mundo adelante, y descubrió el mar, y descubrió Madrid, y vivió en otras ciudades hasta recalar al lado de la "Pulchra leonina, oteando siempre horizontes poéticos, como si quisiera seguir el mandato que, puñal en mano, le da don Guzmán desde lo alto de su pedestal no lejos de Papalaguinda y no lejos de San Marcos, donde otro poeta, Francisco de Quevedo conoció efectos de venganzas y persecuciones. Por eso en su libro hay recuerdos que diríamos dispersos, si el libro no les diera unidad. Hay vivencias de guerra y de amor. Nombres de ciudades y pueblos -Lugo, con su muralla, por ejemplo-. Y siempre la fina observación y la crítica sin rencores ni "pose" oportunista y el formar en las filas de los que quieren ir a Benavente, "y eso que no conozco a nadie en Benavente", porque tampoco a todos ha sido dado el poder ir a Corinto.

Nosotros agradecemos a Antonio Pereira el regalo de sus poemas. Que no serán, no deben ser, sin duda, los últimos.